

EDITORIAL

El equipo editor de *Encuentros en la Biología* mantiene un año más el compromiso de contribuir a la difusión y divulgación de la Biología entre estudiantes de Secundaria, Bachillerato y Universidad a través de la edición impresa de nuestra revista. Por otra parte, la edición *online* mantiene un permanente contacto con el público general interesado en los temas biológicos, no sólo en nuestro país sino también en aquellos otros que tienen al español como lengua oficial. *Encuentros en la Biología* es una revista viva y, como tal, evoluciona continuamente. La primera novedad de este quinto volumen es

la inclusión en los créditos del número oficial de ISSN (recientemente concedido por el organismo gestor oficial, dependiente de la Biblioteca Nacional de España) para la edición electrónica de la revista. Con el objetivo de aumentar la difusión y "visibilidad" de nuestra revista, también estamos procediendo a la inclusión de sus contenidos en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA). En este número, primero del año 2012, a modo de prolongación de nuestra celebración de 2011 como Año Internacional de los Bosques (ver *Encuentros en la Biología* 133), dedicamos a los bosques de Málaga

La imagen comentada y un artículo escrito por dos especialistas en el tema. También iniciamos un nuevo formato de artículos a modo de *Informes* y damos carta de naturaleza específica el encabezamiento "*Vida y obra*" a los artículos de carácter biográfico que se publiquen a partir de ahora. Un artículo sobre la "crisis de los pepinos" y nuevas entregas de las secciones habituales *Monitor* y *Escribir bien no cuesta trabajo* completan el presente número de *Encuentros en la Biología*.

Los co-editores

1

LA IMAGEN COMENTADA



Todos los años deberían ser "años de los bosques".

Bosquetes de *Acer monspessulanum* en la Sierra de Los Camorolos a 1100 m. de altitud (Villanueva del Rosario, Málaga). Se trata de formaciones arbóreas caducifolias que suelen habitar en lapiaces y formas kársticas de la cordillera del Torcal, en el piso bioclimático mesomediterráneo húmedo. En otoño muestran sus típicas coloraciones pardo-rojizas que nos permite distinguirlos, por ejemplo, de los encinares perennifolios.

Baltasar Cabezado Artero* y Andrés V. Pérez Latorre**

*Catedrático y ** Profesor Titular, Departamento de Biología Vegetal (área de Botánica), Universidad de Málaga

bcabezudo@uma.es avperez@uma.es